ENTREMES.

EL ALCALDE

POR FUERZA.



Se hallará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion, con otros vários, Comedias antiguas, y nuevas; Autos, Saynetes, Entremeses y Tonadillas.

Año de 1793.

PERSONAS.

Frias, *Alcalde.* *Marrubio.*
Roque. *Toribia.*

Salen Frias, y Roque ridículos; Frias con un pellejuelo en la mano como de cabrito, ò conejo, à manera de zurriago, y se pasean entrambos, y Roque le va persuadiendo à que tome la Vara.

Roq. MIRA, Frias, què es bueno ser Alcalde,
que te saldrá todito muy de valde:
yò quiero que lo seas majadero.
Alc. Pues vé usted ahí, que yo no quiero.
Roq. Anda, que tú no sabes, mentecato,
qué es ser Alcalde, Alçatre chiriquaco.
Alc. Qué es chiriquaco, dime, mi Roquillo?
Es chiriquaco, ser chiriquaquillo?
Esto de chririquaco no lo entiendo,
aquestas garatuzas yo no vendo.
Roq. Yo quisiera tomáras la varilla,
y que fueras Alcalde de esta Villa,
y fueras à la Plaza de mañana,

y de ella la fruta mas temprana
llevarás à tu casa mas madura,
y en tu cuerpo la dieras sepultura.

Cóxcase el Alcalde.

Luego à tí te viniera una querella
de Mari-Moco, y Juliano Pella,
en que el tal Juliano se quexaba
de la maldita vida que le daba,
la dicha Mari-Moco referida.
Alc. Por Dios, la querelluela es muy llocida!
Roq. Los mandarás prender luego al instante,
viniera luego al punto el agarrante
de aquestos inocentes, pobrecitos,
que no saben contar quatro realitos.
Alc. Pues yo he de ser Alcalde en finiquito,
pues haciendo esta cuenta mucho gano,
yo quiero ser Alcalde, aunque Villano.
Roq. Meteràle en la carcel el esbirro,
ya sea Ulyses el Reo, ò ya sea Pytro;
sentenciarás la causa diligente,
tomarás el dinero lindamente,
habrá su doblonada,
y con ella mallete, empanada,
buen vino, buen pellejo, bello trago,

à la salud del reo Monifano;
y una vá, y otra viene, zás, Mosquetero,
se pondrá tu pellejo como un cuero.

Cóxcase el Alcalde, haciendo figuras y ademanes.

Alc. Por llos ollos la alma me reboza:
esto de ser Alcalde es linda cosa:
y dime tú, Roquillo fallunida,
tengo de ser Alcalde de por vida?
Roq. Por qué lo preguntais, Alcalde amigo?
Alc. Porque quiero seais, Roque, mi amigo.
Roq. Yo siempre lo he de ser, si me gustáre.
Alc. Yo siempre lo seré, si no os ahorcáre.
La Vara de justicia
para vos será vara de mallicia.
Roq. El Reo, el Abogado, Pleyteante,
Escribano, Agente, Platicante,
os harán el buz, buz, con la platilla,
y sonará muy bien la campanilla;
darásle la sentencia cien azotes,
os entrarán empeños, y virotes
de papeles, para que la sentencia
commuteis en otra penitencia;
y para esto habrá boda en vuestra casa:
ya

ya he dicho todo quanto en esto pasa:
no quieres ser Alcalde, Frias amigo?
Alc. Alcalde quiero ser; pero qué digo?
Yo Alcalde? No, primero
seré Jodio, Herege, Moro, cuero:
no quiero ser Alcalde, voto à un trapo,
que yo quiero ser solo Frias el Guapo.
Alcalde yo? Y andar con la varilla
rondando las esquinas de la Villa,
dónde está Toribilla, y Torobillo,
de amor con el contínuo tabardillo?
Y yo que ya enamoro,
no quiero que me llame Alcalde Moro.
Roq. Qué es lo que dices? Que has de ser
Alcalde.
Alc. No quiero voto à ños, serlo de valde:
conmigo no partais, Roquillo, peras,
que mandaré que vayais à Galeras.
Roq. Pues si no sois Alcalde, cómo es eso?
Alc. A otro perro, Roquillo, con ese hueso.
Yo Alcalde? Yo Alcalde? ni por pienso.
Roq. Pues Alcalde serás tú de pensado.
Alc. Si yo só Alcalde, te veré aforcado.
Roq. La Vara de Josticia es linda cosa,
habrá perdiz por barba deliciosa,
conejito, gazapo, tortolíta,

pa-

para el señor Alcalde, y su boquica;
habrá embargos de bienes à montones,
y trastos alquilados remendones,
por dó quiera que van los Alcalditos,
les van dando doscientos regalitos.
El mozuelo, la moza acicalada,
que viven en el barrio de tapada,
le hacen dos mil pucheros cada instante,
porque dicen, que de ellos es amante:
hay en el mundo cosa como esta?
Sale el seor Alcalde dia de Fiesta,
de balombita limpia, y muy compuesta,
dexando la polaina y alpargate
en su casa, el vestido à lo mogate,
el bigote à la moda, reverendo,
galvemente aseado, à lo que entiendo,
y la Vara empinada de Josticia,
para ponerle miedo à la malicia.

Cóxcase el Alcalde haciendo figuras.

lc. Yo quiero ser Alcalde, voto al soto;
de ser Alcalde hago ahora voto:
vaya media arrobilla de lo añejo,
que he de hacer un Alcalde como viejo.
Dime, Roquillo, haré yo buen Alcalde?

Roq.

Roq. Mejor Alcalde harás tú que mi madre.
Alc. Pues fue tu madre aqui Alcaidesa?
Roq. Fue Alcaidesa tambien en una dehesa.
Roq. Ea, vó por la Vara mi Alcaldillo.
Alc. Poco à poco con eso, seo Roquillo,
que ahora mas lo he pensado,
y acá en mi quillotro he pescudado,
que no só tonto, no, y ya no quiero
ser Alcalde.
Roq. Majadero,
ahora sales con eso, mentecato?
Alc. Diga el seor Roquillo chiriquaco.

Empieza el Alcaide à baylar y à dar vueltas al tablado, levantando el pellejuelo.

Alc. No quiero ser Alcalde,
no quiero ser Alcalde.
Roq. Mira, mira, Alcaldillo del dimoño.
Alc. No me levante aqueste testimoño,
que si yo fuera Alcalde, à su malicia,
viera que grande hacia yo Josticia.
Roq. Mira que eres un hombre, Alcalde,
mui honrado.
Alc. Alcalde y aun la Vara no he tomado?
Roq. Sí, porque la Villa te ha elegido

pa-

para que seas Alcalde del Egido.
Alc. Mejor fuera,
que fuera por Juez de una Galera.
Roq. Por qué Alcaldito mio de mi vida?
Alc. Fuera: à mí requiebritos?
Tómate allá aquestos pellejitos.

Vale à dar y dice el otro recio.

Roq. Alcaldito del alma, cesa, cesa.
Alc. Voto à ños, que le rompa la cabeza.
Roq. Yo me muero por tí querido dueño.
Alc. Mire que ha de llevar con un buen leño,
ò con este pellejo, pellejero,
le he de dar en el cuero sobre cuero.

Vase à él y dale, andan al rededor el uno tras el otro, y dice recio Roquillo.

Roq. Ea, Alcalde mayor de la Justicia.
Alc. Mereces estos golpes de Josticia.

Al ruido salen ahora Marrubio y Toribia ridículos, Marrubio con una Vara como de Alcalde de Lugar algo gorda, y ella con él.

Marr. Amigo seor Don Arias,
sea muy en hora buena
el ser Alcalde orgañazo;
la señora Cabildera
en su Consejo han entrado,
y le han hecho por la cuenta
Alcalde à usted este año;
y asi, me envia con esta
nueva, y aquesta varita,
que es de castaño la perra.
Alc. Para dar algunos muertos,
parece es un poco buena.
Tor. Yo vengo tambien à darle
à usted esta norabuena,
con mi marido Marrubio.
Alc. Como él, tan honrada es ella.

A parte.

Marrubio, y si yo no quiero
ser Alcalde?

Marr.

Marr. Eso es fuerza que lo seas.
Alc. Pues por qué si yo no quiero?
Marr. Porque lo has de ser por fuerza,
que asi lo manda el Concejo.
Alc. Qué Concejo, ni Conceja.
Marr. Pues à mí me lo mandaron,
y el obedecer es fuerza,
y que de Alcalde te vista,
te ponga esta Vara nueva,
como Alcalde de esta Villa,
y que dés las providencias,
que se vayan ofreciendo,
como son: de la Taberna,
del Meson, de la Panilla,
de la Carne, de las Versas,
y andar reto como Alcalde,
para que este Llogar sepa,
que eres el seor Alçalde,
y tambien quien es Callejas.
Alc. Pues no quiero ser Alcalde:
habrá cosa como aquesta?
Ha de ser por fuerza esto?

Responden todos tres, dando grandes voces.
Los 3. Esto ha de ser por fuerza:
sentaos en esa silla.

Co-

Cogenlo entre los tres, sientanlo en la silla, y él hace quiebras con las piernas, y diferentes figuras y visages; y habiendolo hecho sentar, le ponen una balona de papel, unas vigoteras, y otras cosas ridículas, las que mejor parecieren à los que hicieren este Entremés, y luego le pondrán la Vara en la mano, y él estará muy tieso y grave.

Los 3. Mirad que lindo Alcalde haceis ahora!
Alc. Hago un Alcalde, sí, como una Mora.
Tod. 3. Vaya usted ahora proveyendo
à lo que aqui le fueremos diciendo.

Marrubio solo.

Marr. Primeramente, yo tengo una hermana
muy bonita, donosa, y muy humana,
que à qualquiera pariente
à poca costa cuyda diligente:
yo no quiero que sea piadosa,
usted provea en esto alguna cosa
con que enmendar à esta mi hermanita.

Di-

Dice el Alcalde muy grave.

Alc. Echarla al punto à ser recogidita,
y al hermanito santo,
à una Galera, y darle con un canto;
y asi yo lo provéo:
escribí, Escribano, de ese Reo,
mi renuncia, y mi fallo,
só Pedro Frias; y asi só tambien Gallo.
Marr. Juego en el Alcaldillo, *ap.*
y no sabe que es burla el pobrecillo;
mas él la pagará, el pobre cuitado,
al fin de la jornada el muy menguado.
Roq. Y yo tambien, seor Alcalde amigo,
un pleitecito traigo ahora conmigo,
y Juan Prieto: escochadle, que es bueno,
que porque le sentencieis muera, y peno.
Yo le vendi un cochino en quatro reales,
poquito mas ò menos, no cabales,
y despues de comerse mi cochino,
y gruñirle en las tripas el gurrino,
ahora no me lo paga, usted lo mande,
que es justicia que pido.

Po-

Ponese el Alcalde muy grave.

Alc. Que tú te metas Fraile, y él sea Monja:
Luego al punto se cumpla y se execute,
sin que nadie lo arguya, ni dispute,
que só Alcalde yo muy resabido,
aunque no só leido, ni escribido.
Roq. Pues vaya usted firmando sus proveidos.
Alc. Sí haré porque están bien discorridos.

Hace ahora el Alcalde una Cruz en un papelito que le ponen delante, y entre los tres lo cogen, quitandole la pluma de la mano con gran bulla, y lo levantan de la silla.

Los 3. Vaya muy noramala el mentecato,
cara de mona y ojillos de gato:
él habia de ser Juez de aqueste Pueblo,
y Alcalde de esta Villa?
Ahora llevará la masculilla.
Alc. Pues si yo fuera Alcalde ahora de veras,
no os echára yo ahora à las galeras?

Cogenlo, y dandole el masculillo, sacan una vibuela despues de darle el masculillo, y cantan.

Alc. Mando,
que le vuelva el cochino yo vendido.
Roq. Cómo, si está el cochino ya comido?
Alc. Que lo vomite sin que gruña el puerco,
que asi podrá pagarlo.
Roq. Cómo?
Alc. No sea terco:
el Auto es este ahora proveido,
y luego al punto se verá cumplido.
Roq. Miren el Alcaldillo de estropajo,
es lástima no darle con vergajo.
Tor. Yo tengo un marido,
seor Alcalde, que es un perdido,
y viene à casa, quando viene, tarde,
ni me trae de comer, aunque le aguarde,
riñe mucho, y por nada
hay golpe, hay empellon, hay bofetada.
Alc. Aquesta pobrecita
parece à la de otro la hermanita.
Tor. Me dá muy mala vida.
Roq. Y con todo eso, está gorda y lucida.
Tor. Y no duerme conmigo, es intratable,

no

no hace conmigo vida maridable.

Alc. Pues eso es lo que siente?
Facilmente se cura ese accidente.
Mando, aqui, sin lisonja.

Roq. Dígame el señor Frias
cómo le ha ido
con la Vara de Alcalde,
si es buen oficio?

Tor. Alcalde de por fuerza,
Pedro Quixones,
han sido como suyas
las provisiones.

Marr. Hagale buen provecho
seor Alcalde,
la zurra que ha llevado
aquesta tarde.

FIN.